

# Ocho Tintas: el proyecto digital que une a Samy Benmayor, Gonzalo Díaz y Norton Maza

La Tercera

6 OCT 2010 08:00 AM

Tiempo de lectura: 3 minutos

<P>Pintores y escultores crean obras digitales, impresas en alta calidad y de edición limitada.</P>

Crear mirando una pantalla de computador puede resultar poco motivante para el pintor acostumbrado a lidiar con las manchas de óleo, o el escultor que talla con esmero los volúmenes en la madera. Sin embargo, trabajar en digital también tiene sus ventajas, como la capacidad ilimitada para intervenir, una y otra vez, la misma imagen, manipular la luz, las texturas y crear nuevos efectos visuales.

Estas virtudes fueron recogidas por la diseñadora gráfica Mariana Babarovic, el experto en impresión José Bodet y la galerista Florencia Loewenthal, para crear Ocho Tintas, un proyecto de arte digital que invita a 12 artistas locales a crear e intervenir imágenes a través del computador. Las obras son impresas en ediciones limitadas de 12 copias, con tecnología de punta y en papeles de alta calidad. "La idea es hacer arte más accesible al público y permitir a los artistas experimentar. Muchos de ellos tienen obras conceptuales e instalaciones monumentales, difíciles de adquirir. Estos grabados digitales están pensados para un público masivo, aunque seguimos cuidando que sean copias limitadas, entregar obras casi únicas", dice Florencia Loewenthal.

Entre los artistas están Natalia Babarovic, Gonzalo Díaz, Norton Maza, Pablo Ferrer, Ignacio Gumucio, Samy Benmayor y Mónica Bengoa, quienes fueron asesorados por la diseñadora Mariana Babarovic para la ejecución digital de las obras. "El grabado digital tiene beneficios técnicos, como asegurar la estabilidad del color en las copias. Trabajamos con papeles Canson 100% algodón, libres de ácido, que tienen una calidad material superior a una reproducción fotográfica común y garantizan una durabilidad incomparable", cuenta la diseñadora. Las obras serán exhibidas y puestas a la venta, cada una a \$ 300.000, el próximo 11 de noviembre en Casas de Lo Matta.

Para el pintor Ignacio Gumucio, trabajar con este formato fue un desafío. Dejó de lado sus materiales de siempre (maderas, esmalte y fotocopias) para enfrentarse a un soporte sin límites. "El problema fue la falta de restricciones, que sí suelo tener cuando pinto. Eché mano a mi torpeza, ocupé los pocos conocimientos que tengo de photoshop y experimenté, cortando, pegando y coloreando", dice el pintor, que presenta tres paisajes de estética similar a sus pinturas.

Natalia Babarovic se aleja de los óleos y trabaja con fotografías de su abuelo, las mismas que inspiran algunas de sus pinturas. "Intervine las fotos y el resultado es parecido al 3D, que tiene vibraciones de color. Además, incluí frases de un libro de Corín Tellado. Me interesa el juego que se produce entre la imagen y la palabra", agrega la artista.

Las obras recogen las inclinaciones artísticas de cada creador, algunos cercanos a la pintura, la instalación o la escultura. Gonzalo Díaz trabaja el tema político con elementos gráficos: su tríptico usa una foto de niñez de Salvador Allende y el símbolo de la Unidad Popular. En el caso de Norton Maza, registró autos de juguetes de plástico modificados con madera, Pablo Ferrer hizo un collage que, luego de imprimir, intervino con pintura y cinta adhesiva, o Francisca Sánchez, que les dio volumen a las impresiones, como si fuesen verdaderos grabados.